

EL ROJO - VINUESA



18,1Km. ⌚ 5 h. 53'

Etapas de 18,1 km de tránsito entre zona de rebollares y los pinares que circundan la sierra de Urbión. Entra en Pinares, tras coronar la sierra del Portillo de Pinochos, en los Altos de Camporredondo.

Por su proximidad a las sierras de Urbión y Cebollera, también comparte los valores naturales de los espacios LIC (Lugar de Interés Comunitario) y ZEPA (Zona de Especial Protección de Aves) de ámbito europeo pertenecientes a la Red Natura 2.000 denominados "Sierras de Urbión y Cebollera".

Densas masas de roble rebollo (*Quercus pyrenaica*) y extensos pinares albares (*Pinus sylvestris*) constituyen los elementos pasajísticos más destacables de la ruta.

La ermita de la Virgen del Castillo constituye una espléndida balconada desde la cual se divisa la lámina de agua del embalse, la vega del Cintora, el monte Berrún. Muchas de estas ermitas se ubicaron en altos, junto a anteriores asentamientos de la conocida «cultura

castreña soriana», considerados paganos para la Iglesia. Estos peculiares castros de hace más de 600 años a. de C., son anteriores a la invasión de los romanos y a la celtiberización. Cerca de la ermita, junto a su antiguo sendero de acceso, podemos ver un hermes o hermas (montón de piedras que representa al dios de los caminos y encrucijadas) que nos da una pista acerca de la importancia de este lugar en la antigüedad. Este tipo de representaciones, presentes en el Camino de Santiago, proceden del siglo VI a. de C., situados con el objeto de proteger lugares de paso (puertas, encrucijadas, entradas a santuarios, límites de terrenos....). Probablemente, este símbolo mítico ha sido traído por los romanos, los cuales se lo copiaron a los griegos.

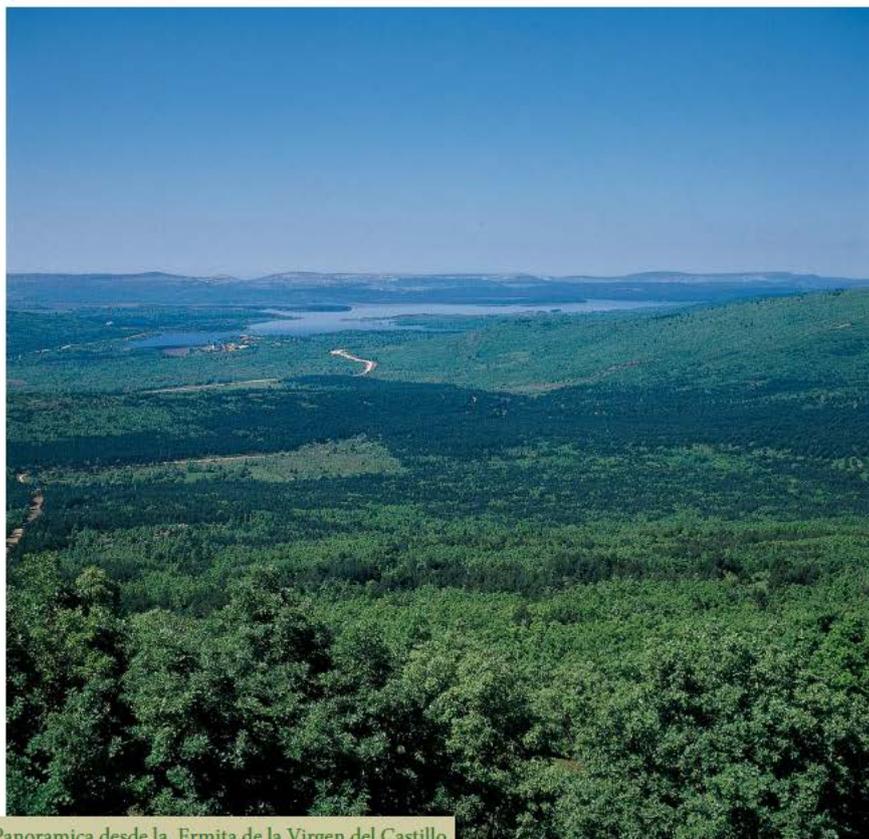
La torre de vigilancia de incendios de El Puntal se alza sobre el extremo sur de la sierra del Portillo de Pinochos, como un faro ante un mar de pinos. Las vistas son parecidas a las que hay desde la Vir-

gen del Castillo, pero desde más alto y ampliadas por los flancos.

Al valle del Revinuesa se desciende enlazando un sistema de arrastraderos o vías de saca de troncos; por donde antaño sacaban la madera arrastrada con mulas y bueyes, y actualmente con tractores. Sus trazados en muchos casos han sido utilizados como senda. Se caracterizan por ser más empinados y directos que otros tipos de caminos y encontrarse fuertemente socavados por el agua en los tramos más pendientes.

Vinuesa se encuentra situada en el punto de encuentro del valle del Revinuesa con el valle del Duero, en un excelente marco paisajístico. Actualmente, es un próspero pueblo apoyado en el turismo y la actividad maderera. Antaño, fue

villa e importante centro ganadero, punto de desdoblamiento de la Cañada Galiana que traía los ganados desde Cameros; situada estratégicamente para la recepción de madera y lana, de lo que se benefició durante siglos con el comercio de la carretería. A mediados del siglo pasado contaba con varios batanes, aceñas y sierras de agua. De este pasado próspero queda un rico legado arquitectónico; entre tanto cabe mencionar: la Casa de los Ramos, arquetipo de una rica construcción pinariega con hermosa balconada de madera; el palacio de Don Pedro de Neyla; el palacio del Marqués de la Vilueña; las casas de indiano, de sillería de arenisca, puerta en arco, amplio zaguán y alero saledizo; y un excelente conjunto



Panoramica desde la Ermita de la Virgen del Castillo

de arquitectura rural en el barrio alto, rico en mampostería y balconajes. Además, existen en sus fiestas (14-18 de agosto), una serie de actos de gran interés como la pinochada y la pingada del mayo, este último probablemente de origen celtíbero.

Sale de El Rojo, desde las eras del pueblo, en dirección a una cruz de piedra ubicada en mitad del descampado. Pasando junto a la cruz sigue en la misma dirección, dejando un grupo de majadas a la derecha, hasta llegar a un peque-



Vista de El Rojo

ño puente. Cruza el puente y vira fuerte hacia la derecha tomando una amplia vereda, para volver a desviarse hacia la izquierda, unos pocos metros más adelante, en dirección a una valla de piedra. Poco más arriba cruza una puerta metá-

lica y se adentra en la senda, por la que asciende un buen rato a través de un espeso rebollar, saliendo a claros en diversas ocasiones. Llega un momento que el sendero se aproxima a un arroyo. Aquí, ignora el trazo del sendero que continúa a media ladera, y prosigue pendiente arriba, para atravesar un claro y enlazar con una vereda entre pinar de repoblación.

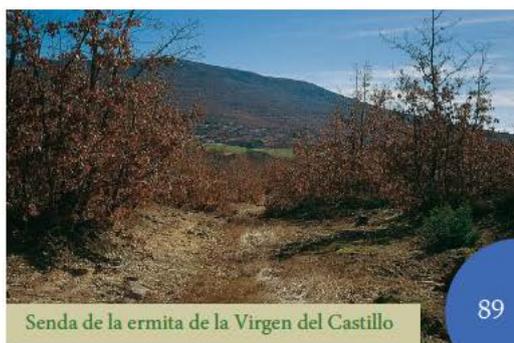
Finalizada la vereda ante una rudimentaria escalinata de piedra, da paso a un estrecho sendero a media ladera que se adentra en la espesura, ahora de pinos, y más tarde de rebollos. Sale de la espesura y, tras una breve subida, se sitúa frente a la ermita de la Virgen del Castillo.

Sin llegar a la ermita, gira noventa grados a la derecha al encuentro de una pista, por la cual continuará la ascensión durante un buen rato, hasta conectar con un camino de rodadura que parte desde el puesto de vigilancia de incendios de El Puntal. El siguiente tramo nos situará en el cordal de la sierra de Portillo de Pinochos. Pasada la torre de vigilancia el camino surca un cortafuegos, y en el primer desvío a la derecha, lo abandona para continuar ascendiendo al cordal de la sierra. Cuando la pendiente se suaviza continua un kilómetro más y



gira a la izquierda en el borde de un rodal de pinos. Tras un suave descenso, corta transversal con un marcado arrastradero. Hacia la derecha, ahora a media ladera, enlaza un poco más adelante con una pista en una cerrada curva. Continúa recto por la pista poco más de dos kilómetros, sobre terreno generalmente llano y, a la altura de un raso (zona talada), dónde se alcanza una buena panorámica del Pico Urbión, se desvía bruscamente a la izquierda para iniciar un agradable descenso por senda y antiguo arrastradero.

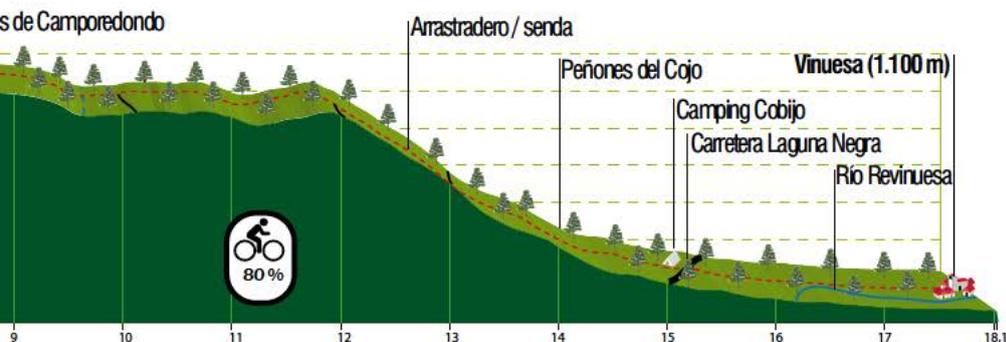
En este punto prestar atención a tomar el trazado correcto. Desecha un arrastradero que desciende por el borde del raso, y toma un poco más hacia la izquierda, en oblicuo, una senda poco marcada en sus primeros pasos. Tras un centenar de metros de senda llana y desdibujada, reemprende el descenso sobre traza más marcada. En seguida el sendero se adentra hacia la derecha en una vaguada y, un poco más adelante, sale de ella torciendo hacia la izquierda, hasta cortar con una primera pista antes de llegar al valle del Revinuesa. Cruza la pista y enlaza directamente con un arrastradero que muere en un delicioso raso (Peñones del Cojo). De aquí parte otro arrastradero (arras-



Senda de la ermita de la Virgen del Castillo

tradero de los Peñones del Cojo) que reanuda el descenso hasta la siguiente pista asfaltada en una marcada curva.

Un tramo recto, de corto descenso por pista, da con la carretera del puerto de San Inés, en la esquina del camping Cobijo. Gira a la izquierda por carretera, y la abandona un poco más adelante en una portera que da paso a un prado, frente a la entrada del camping. Un último tramo por senda y vereda, siguiendo un brazo del río Revinuesa, cruza un pinar maduro entre praderíos y enlaza con el camino de las piscinas municipales, por donde entra en la villa de Vinuesa cruzando el puente del Revinuesa.



El Rojo - Vinuesa

90



